

UN DÍA EN EL METRO

SAMUEL DAVILA TENICELA



Capítulo 1

Estos tiempos tengo un problema que no puedo resolver y es muy claro, no tengo qué hacer mientras viajo al trabajo y del trabajo a mi casa, siempre voy parado y apretado.

No puedo leer un libro ya que para cambiar de página necesito las dos manos (una para sostener el libro y la otra para cambiar la página) y para eso tengo que estar pendiente que el bus no entre a una curva o no se detenga de pronto ya que sin una mano para sostenerme puedo caer y golpear a alguien, de esto me gustaría seguir hablando más adelante; tampoco puedo escuchar musica por que la verdad hasta ahora no encuentro un estilo musical que me satisfaga durante el viaje y acá quiero precisar que tuve a mal decir "mientras viajó", mi tortura empieza desde la cola para esperar el bus, son al rededor de 10 a 15 minutos de espera y sumandos a la hora del viaje da un total de una hora más un cuarto en ida y lo mismo para la vuelta, siendo dos horas y media en un día sin tener nada que hacer (y ni pensar cuánto sería en la semana y hasta en un año); voy a continuar con las opciones para que el lector pueda hacer el ejercicio de encontrar algo que hacer mientras está esperando un bus o dentro de él, parado y apretado.

Puedo escuchar radio pero no paso de los 15 minutos, me aburre las noticias, creo que el locutor sólo debe darlas y no emitir su opinión sobre ellas, pero el pobre tiene que hacerlo, es su trabajo y supongo que se siente bien hablar y ser líder de opinión, algo parecido sucede con las estaciones de radio de música, no soporto las propagandas; intenté leer libros desde mi celular, aprendí a soportar las letras pequeñas pero mi vista no aguanta mucho tiempo viendo la pantalla, a los 20 minutos ya tengo que dejar de ver la pantalla; tampoco puedo ver videos en internet ya que la empresa que me da ese servicio sólo me otorga una tolerancia para un mes, y pues debo dosificar esa dotación mensual; justo ahora acabo de recordar que descargué una conferencia del sr. Enrique Ciriani; voy a intertar con eso y descargaré más conferencias, seguro usted lector o lectora tendrá más opciones para mantener la mente ocupada, Facebook ya no lo miro con tanta frecuencia, me pasa algo parecido con los locutores de la radio, todos hablando (debo aceptar que algunos comentarios son muy aportantes).

Inclusive escribir me puede resultar un problema por que lo estoy haciendo desde mi celular y en cualquier momento se puede ir la batería; lo cierto es que ya estoy por llegar a mi destino, entonces lo volveré a intentar por la tarde, ya tengo dos cosas que hacer, necesito al menos 5 ya que por más que me guste escribir o escuchar conferencias, no puedo hacer eso todos los días a la misma hora, se acabaría mi interés, yo escribo, leo, escucho música o conferencias solo cuando se me dan las

ganas de hacerlo.

Hay una tercera opción que usted lector seguro lo ha pensado y yo lo he venido haciendo y lo hacen muchos mientras viajan, mirar a un lugar y meditar sobre cosas que la vida nos está ofreciendo, es un ejercicio mental parecido a escribir pero menos reconfortante, es como si los dedos hicieran magia cuando plasmamos los pensamientos en un papel o un monitor, uno se siente mejor.